

Te presentamos la saga Oráculo Matemático.

Formada por seis cuentos que buscan involucrar a nuestros lectores en el mágico mundo de la aplicación Oráculo Matemático.

Cada historia se centra en uno de los duelistas matemáticos. A lo largo de la saga, conoceremos personajes como Amunet Sira, heredera de Hipatia de Alejandría; Mao An Xi, heredero de Liu Hui; al misterioso Hayden Crane; entre otros.

Si la aplicación te pareció divertida, es tiempo que conozcas a sus protagonistas y el largo y fantástico camino en su búsqueda por ser matemáticos.



Descarga la aplicación desde Google Play.

# ORÁCULO MATEMÁTICO

## Hayden Crane



UN PROGRAMA DE:

*Telefónica*  
FUNDACIÓN

 **movistar**

  
"la Caixa" Foundation



**PUCP**



## ¿Qué es Oráculo Matemático?

Aplicación educativa gratuita que complementa el aprendizaje de matemáticas para estudiantes de primaria. Esta app les permite jugar y aprender sobre magnitudes numéricas, cálculo mental, geometría y contenidos de comprensión matemática. La app incluye ejercicios y un juego de cartas con personajes legendarios en un universo medieval.

El Oráculo Matemático ofrece a los docentes una propuesta metodológica que se imparte en un curso online. Esta aplicación de la Fundación Telefónica ha sido desarrollada en alianza con la Pontificia Universidad Católica del Perú.

# ORÁCULO MATEMÁTICO

6• Hayden Crane

**Fundación Telefónica del Perú**

Av. Arequipa 1155, Lima  
Telf.: 210 1020  
www.fundaciontelefonica.com.pe  
Todos los derechos reservados

Elizabeth Galdo Marín  
Directora ejecutiva

Lillian Moore de Pardo  
Gerente de proyectos sociales  
y educativos

José Carlos Vásquez Silva  
Asesor educativo

Queda permitida su reproducción,  
traducción y comunicación  
pública total o parcial, siempre  
que se cite la fuente.

**Oráculo Matemágico**

1° edición, abril de 2017  
Hecho el Depósito Legal en la  
Biblioteca Nacional del Perú  
N° 2017-04323

**Impresión**

COMPUTEXTOS S.A.C.  
Av. Arequipa 1583, Lima 14

**Tiraje**

1 000 ejemplares

**Coordinación editorial**

Erick Benites

**Diseño y diagramación**

Adriana Z. Angulo

**Ilustraciones**

Rodrigo Balmaceda Tejeda

**Idea original**

Axel Muñoz Delmas

**Redacción de textos**

María José Caro

Hayden guarda celosamente los diarios, revistas y videos en los que ha aparecido. Saca del cajón un periódico viejo y lee con calma.

Enseguida, la rabia lo embarga. Sabe que es el mejor cuando se trata de números. El problema fue, sin duda, su actitud, que empeoró con la muerte de sus padres. El recuerdo de aquella entrevista lo sofoca:



Hayden Crane de tan solo 14 años es un prodigio de las matemáticas: El joven ha sido invitado a la organización más prestigiosa





–Hayden, por favor, cuéntame acerca de tus miedos.

–¿Miedos?

–Sí. Miedos.

–Que ingreses al club no sólo tiene que ver con lo que sabes. Es también muy importante saber cómo enfrentarás los retos que se te presenten.

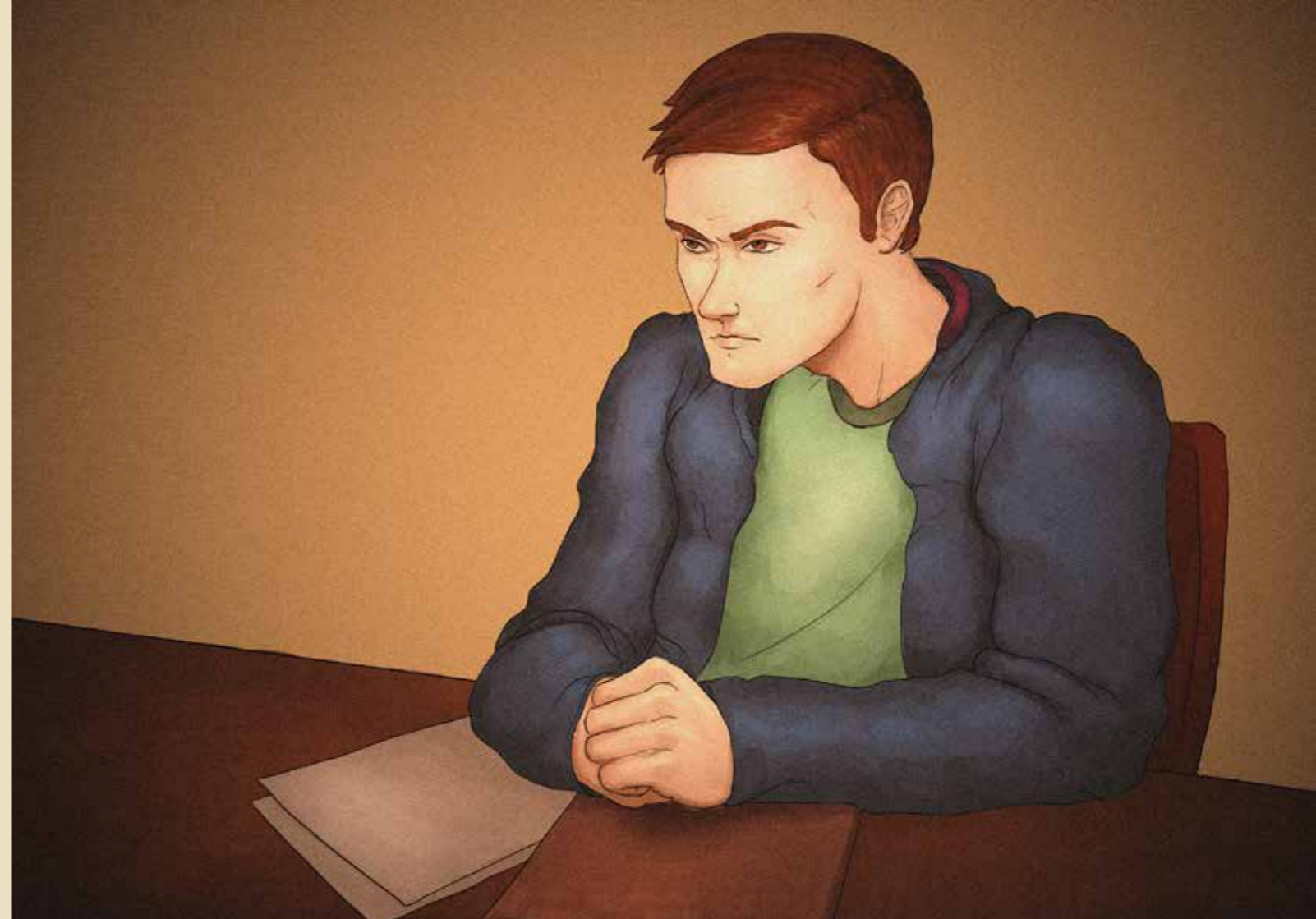
–Yo no tengo miedo. A nada. A nadie.

–Hayden, la vida a veces se pone difícil.

–Nunca para mí. Tengo catorce y ya ingresé a las universidades más prestigiosas.

–Lo siento mucho, Hayden. Para pertenecer al club se requieren más habilidades. Necesitas saber trabajar en equipo. Lidiar con las personas.

Hayden abandonó el consultorio con los ojos llorosos.



Desde que fue rechazado, el joven juró ser el mejor matemático de todos los tiempos. Decidió que el primer paso para lograrlo consistía en formar su propio club matemático, una suerte de orden que se hiciera cada vez más poderosa. De inmediato pensó en los illuminati, una organización científica y secreta que

según muchas teorías controla el mundo desde hace siglos y que se extiende por todos los continentes. Hayden juró nunca más ser rechazado. Así que tomó las bases de los illuminati para crear su propio club. En su afán de llegar al conocimiento más profundo a través de la ciencia, viajó al Tíbet y se preparó con





los monjes más sabios para intentar manejar su rabia y frustración. Allí, en el templo, escuchó por primera vez la leyenda del Oráculo Matemático. Se entusiasmó de inmediato; las matemáticas para él siempre habían sido la llave hacia la verdad. Así que ni bien

abandonó el Tibet inició un viaje virtual y real en búsqueda de nuevos talentos. Visitó Lima, Bogotá, Sydney, Tokyo, Nueva Dehli y Rusia. En Moscú conoció a Noris Andreev, una estudiante sueca, quien se encontraba investigando acerca de la matemática





rusa Sofia Kovalayevska en la Universidad de Moscú. Desde ese momento se dedicaron a intercambiar correos sobre la posible participación de la rusa en la Orden Matemática.

Hayden guarda el periódico y enciende la computadora. Se encuentra preocupado. Han pasado varios días sin recibir noticias de Noris. Refresca su correo electrónico, una y otra vez. Entonces cae en cuenta de su error. Hayden no fue del todo sincero con su nueva amiga. Revisa el *blog* que lleva secretamente bajo el seudónimo “Illuminati Phi”. Aquella página es en realidad una bitácora gracias a la cual capta jóvenes talentosos y ambiciosos. Ha logrado formar un equipo de diez muchachos que cada mañana investigan a la Orden del Oráculo. La idea es obtener el control del Oráculo y hacer suyos los secretos más antiguos y los más nuevos descubrimientos en el campo de las matemáticas.







La bitácora ha recibido más de doscientas visitas desde que Noris dejó de comunicarse con Hayden. Hayden desesperado bloquea todo acceso a su página y retira el mazo de cartas que lleva en el bolsillo de su chaqueta. Las contempla a la par que presiona el puño. El gran maestro que congela a sus enemigos sin piedad. El general romano que con su fuerza es capaz de derrotar a los más temidos adversarios. A diferencia del resto de postulantes matemáticos, Hayden ha construido un mazo mixto a partir de la información que recabó de matemáticos legendarios. “Ese no es el camino, Hayden. Debes ser leal, coherente, respetuoso al procedimiento”, le dijo Noris cuando descubrió que su plan era apropiarse de la Orden. “No te preocupes, querida amiga. Me centraré en un gran matemático. Seguiré sus pasos y elegiré el camino del bien.”



“¿Qué tal si he sido descubierto?”, se pregunta Hayden mortificado. Apaga la computadora y se recuesta sobre la cama. Cuando junta los párpados, rostros familiares se despliegan frente a él. No sabe si se trata de un sueño, pero ve a Hipatía de Alejandría flotando junto a su televisor. “El conocimiento que buscas no caerá en manos ambiciosas jamás. Está destinado a ser compartido y protegido por generaciones de matemáticos de buen corazón”, sentencia la matemática y desaparece por completo.

Las palpitaciones de Hayden se aceleran y, cuando intenta levantarse de la cama, descubre a un hombre de espaldas sentado al pie de la misma que gira para contemplarlo.



—Maestro Turing, ¿es usted? ¿Qué quiere de mí?  
Lo he admirado desde que soy un niño.

—Nos has decepcionado por tu ambición desmedida. Confiábamos en que cambiarías.

Hayden salta de la cama. ¿Se trataría de un sueño?  
Cuando revisa la pantalla de su celular confirma que  
aquella visión forma parte de algo más grande.



El joven se llena de rabia. Se siente nuevamente aquel chico de catorce años rechazado por el club matemático.

“¡Nadie rechaza a Hayden Crane! ¡Me haré del Oráculo sea como sea!”, grita en una habitación vacía.

